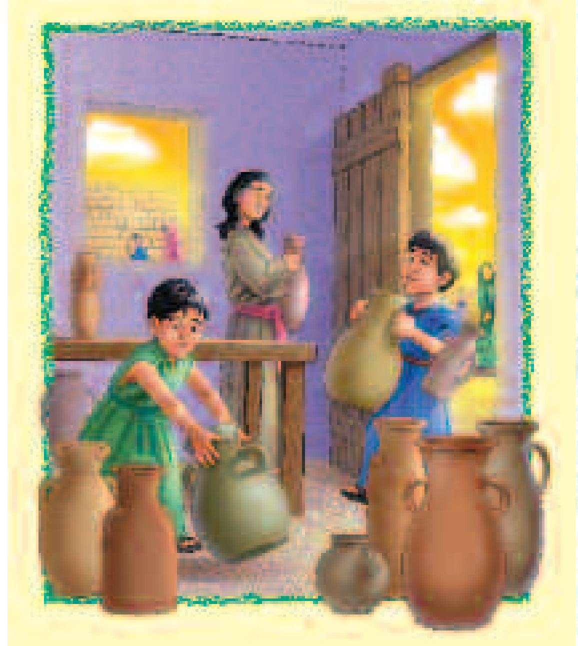
REFERENCIAS: 2 REYES 4:1-7; *CONSEJOS SOBRE MAYORDOMÍA*, P. 239.

El aceite que no se acababa



¿Ha pedido prestado algo tu familia a algún vecino alguna vez? ¿Un poco de harina, o quizá una herramienta? Una pobre viuda pidió prestadas cosas poco comunes.

Una viuda pobre fue a ver a Eliseo con lágrimas que le corrían por las mejillas.

—Mi esposo era un buen hombre que amaba al Señor —exclamó la mujer—. Pero ahora está muerto. El hombre a quien mi esposo debía dinero dice que si no le pago, ¡se llevará a mis dos hijos para que sean sus esclavos!

—¿Cómo puedo ayudarte? —le preguntó Eliseo amablemente—. Dime, ¿qué tienes en tu casa?

—¡Nada! —contestó la viuda—. No tengo nada, excepto un poquito de aceite.

Eliseo pensó en la necesidad de ella.

—Vé a ver a todos tus amigos y vecinos —le dijo bondadosamente— y pide prestadas tantas vasijas vacías como puedas. Luego vé a tu casa, y cierra tu puerta. Vacía el aceite de tu jarrita en todas las vasijas.

Así que la viuda pidió prestadas a sus vecinos vasijas vacías. Ella y sus hijos llenaron su casa con vasijas vacías. Luego la mujer cerró la puerta. Empezó a vaciar el aceite de su jarrita en una vasija prestada. El aceite siguió fluyendo y pronto la primera vasija estuvo llena.

Versículo para memorizar:

"Eliseo le preguntó: ¿Qué puedo hacer por ti?" (2 REYES 4:2).

Mensaje:

Los hijos de Dios se interesan por los demás.

La mujer vació y vació... y el aceite seguía fluyendo. Llenó la segunda vasija, y la tercera y la cuarta. Pronto dejó de contar. Así que continuó vaciando aceite hasta que la última de las vasijas se hubo llenado.



—¡Tráiganme otra vasija! —dijo alegremente.

—¡Ya no hay más vasijas vacías, mamá! —exclamaron sus muchachos—. ¡Ya las llenaste todas!

Los ojos de la mujer brillaban de asombro. Apurada salió de su casa y corrió a buscar a Eliseo.

—¡Hice exactamente lo que me dijiste! —dijo respirando agitada—. Pedí prestadas muchos jarros y ollas, tantos como pude y ahora ¡todos están llenos de aceite! ¡Y todavía hay en mi jarrita!

Eliseo sonrió.

—Ve y vende el aceite —le dijo—. Paga lo que tu esposo debía. Y con el dinero que quede, vivan tú y tus hijos.



La mujer viuda alabó al Señor por el milagro del aceite. Agradeció a Dios por cuidar de ella. Y le agradeció por Eliseo y sus vecinos.

Ese día la viuda y sus hijos aprendieron que podían confiar en el Dios que cuidaba de ellos. Nosotros podemos confiar en que Dios envía a las mejores personas para cuidar de nosotros también. Y Dios quiere que nosotros seamos buenos vecinos también. ¿Cómo puedes ayudar a otros hoy?

Para hacer y decir

Sábado

• Lean la historia de la lección cada día de esta semana y repasen el versículo para memorizar de la siguiente manera: Que su niño represente a la viuda mientras usted representa a Eliseo. La “viuda” se arrodilla frente a “Eliseo” levantando las manos como si estuviera rogando. “Eliseo” luego le repite el versículo para memorizar a la “viuda”. Inviertan los papeles y repítanlo varias veces.

Domingo



• Lean juntos 2 Reyes 4:1 al 7. Pregunte: ¿Cómo crees que se sintió la viuda cuando pensó que el hombre se llevaría a sus hijos? ¿Qué hizo la mujer con el aceite?
• Muestre a su niño el aceite que usa (aceite de oliva, de maíz, etc.) Deje que lo huela o lo pruebe. Pregunte: ¿Para qué crees que la viuda usaba el aceite? Deje que su niño le ayude a usar el aceite para cocinar mientras prepara algún alimento hoy. Agradezca a Dios por la comida.

Lunes

• La Escuela Sabática de su niño ha elegido un proyecto de servicio comunitario y probablemente le enviaron un mensaje explicándolo. O bien planeen uno que su familia pueda realizar. Comenten cómo pueden ser buenos vecinos con alguien que se encuentra en necesidad.
• Canten “Nítido rayo por Cristo” (*Alabanzas infantiles*, nº 13).

Martes

• Que su niño le ayude a volcar agua en muchos vasos y cuenten cuántos vasos de agua hay en dos o tres jarras grandes. Pregunte: ¿Crees que los vecinos de la viuda le prestaron más jarras que estas? ¿Por qué le dio Dios a la viuda suficiente aceite para llenar todas las vasijas?
• Agradezcan a Dios por cuidar de su familia.

Miércoles

• Representen la historia bíblica con su familia. Conversen acerca de la forma como los amigos de la iglesia han ayudado a su familia. Pregunte: ¿Qué hubieras compartido con la viuda si hubiera sido nuestra vecina? ¿Por qué?
• Canten un canto sobre el cuidado amoroso de Dios antes de la oración.

Jueves

• Durante el culto pida a su niño que cuente la historia de la lección. Luego platiquen acerca de las formas como su familia puede ayudar a alguna otra. Haga una lista y cuenten las formas en que decidieron ayudarla. Traten de llevar a cabo alguna de ellas hoy.
• Canten un canto acerca de compartir o ayudar antes de la oración.

Viernes

• Durante el culto familiar, lea acerca del cuidado de Dios por nosotros en *Consejos sobre mayordomía*, página 239 (Dios proveerá). Pregunte: ¿Qué nos dará Dios? ¿Qué necesitamos hacer? ¿Debemos preocuparnos?
• Deje que su niño señale en su casa las cosas por las que él o ella quiere agradecer a Dios; luego oren juntos. Canten un canto de alabanza y gratitud.

